

El canal de Deusto en Bilbao: un itinerario de la desmemoria para el reencuentro de la ciudad con su espacio fluvial metropolitano.

Isusko Vivas Ziarrusta¹
(UPV-EHU)

Resumen

La relativamente corta historia temporal del canal de Deusto en Bilbao desde su definitiva apertura, nos ha legado un gran cúmulo de ‘densidades’ sedimentadas sobre nuestros lugares de la memoria/desmemoria. El globalizado ‘museo bilbaíno’ ha dejado escapar de su afán transmodernizador un enclave hace décadas próspero y vigoroso. Entorno que está siendo a duras penas ‘reinventado’ en el seno de los procesos estratégicos de remodelación; cuyo destino se perfila aún no demasiado cierto pero en cuyos parajes adivinamos imprevistas sorpresas.

Palabras clave: Bilbao (Deusto), Ciudad portuaria-industrial, Espacio transmoderno, Paisaje urbano-marítimo, Ribera de Zorrozaurre

Abstract

The “canal de Deusto” in Bilbao: a forgetfulness itinerary for the reunion of the city with its metropolitan river area.

The relatively short time history of “Canal de Deusto” in Bilbao from its final opening, has left us a great deal of ‘density’ sedimented on our places of memory/forgetfulness. The globalized ‘Bilbao museum’ has missed his trans-modernizing desire an enclave prosperous and vigorous some decades ago. Environment being barely ‘reinvented’ within the strategic remodeling

1. Departamento de Escultura. Facultad de Bellas Artes. UPV/EHU. Barrio Sarriena s/n., campus universitario de Bizkaia, c. p.: Leioa - 48.940 : isusko.vivas@ehu.eus

processes; whose fate looms still not too certain but guess whose landscapes unforeseen surprises.

Keywords: Bilbao (Deusto), Port-industrial city, Transmodern space, Urban-maritime cityscape, River area of Zorozaurre

Laburpena

Deustuko kanala Bilbon: hiriak bere metropoliaren ibaiertzeko espazioarekin berraurkitzeko oroimen-ezaren ibilbidea.

Deustuko kanalak Bilbon, bere irekidura-garaitik denboran izan duen historia labur erlatiboak, gure oroimenaren eta oroimen-ezaren lekuetan sedimentatuak izan diren 'dentsitate pilaketen' oinordekotza laga digu. 'Bilboko museo' globalizatuak bere transmodernizazio nahitik ihes egiten utzi du duela hamarkada batzuk oparoa eta kementsua izan zen toki-espazioa. Birmoldaketaren eta prozesu estrategikoaren baitan ozta-ozta berrasmaturik izaten ari den ingurua; bere helmuga oraindik oso zurrak irudikatzen ez den arren, bere parajeetan ezusteko sorpresak asmatzen ditugu.

Giltza-hitz: Bilbo (Deustua), Portu-hiri industrialia, Espazio transmoderno, Itsas ondoko hiri-paisaia, Zorrotzaurreko erribera.

Hartua: 2016-II-10 – Onartua: 2017-I-15.

1. INTRODUCCIÓN.

“Lugar muy dinámico y zona más poblada de la Anteiglesia de Deusto al inicio del siglo XX. El sistema tradicional de riego aprovechando las subidas de mareas fertilizaba el suelo y disipaba las aguas residuales. Cuando dejó de ser lugar de paso y de tránsito, empezó prontamente la decadencia y el deterioro. El patrimonio de sustrato identitario algunos lo entienden con un sentido utópico de comunidad inserta en una especie de ‘entorno natural postindustrial’; como si se hubiese convertido en una especie de zona periurbana en mitad de la ciudad. Por lo tanto, la dificultad estriba en cómo hay que estudiarlo, dependiendo de sus características y particularidades. Ha existido, acaso, cierto optimismo con las nuevas propuestas a pesar de que hay muchos intereses creados y especulativos. No se sabe a ciencia cierta lo que sucederá con los poderes económicos, los propietarios de terrenos, los suelos contaminados y las fábricas o talleres que aún funcionan. En la fase de anteproyecto y avance, solamente hemos visto aún bloques exentos en diagonal, con resonancias de la Carta de Atenas quizás en versión postmoderna.” Zorrozaurre, “UR ARTEAN” (proyección audiovisual), Aiora Kintana y Letizia Orue (2005).

En este artículo traemos a colación una determinada área de índole post-industrial que está siendo rehabilitada urbanísticamente o va a ser tratada en proyectos de ordenación cuya andadura ha iniciado, dando forma a ese espacio metropolitano de Bilbao que se ha de redefinir desde los presupuestos de la cohesión urbana y social.

En la ciudad metropolitana de Bilbao, aunque la popularmente denominada península de Zorrozaurre (Ribera de Deusto y Ribera de Zorrozaurre) no constituya un núcleo fundacional de la villa, a medida que se ha retraído la industria y desplazado el puerto fuera de las áreas históricas, dicho espacio urbano ha ido quedando relegado, a modo de una ‘porción’ de terreno fluvial abandonado y degradado (en cuanto a vivienda, comercios, la propia industria y el puerto), pero; en cambio, casi como una ‘isla de los tesoros’ en cuanto a su carácter ciudadano y de patrimonio acumulado, a pesar de que este no sea ‘monumental’ en su sentido estricto del término.

En esta especie de ‘lengua’ alargada también existen edificios (humildes) de casi doscientos años de antigüedad, en la zona ribereña tradicionalmente más unida al puerto, y tratándose de un enclave bañado por el agua de la Ría y

un canal artificial, es posible discernir los límites más o menos exactos que ocupa. Además, su centralidad como punto de charnela entre la ciudad de Bilbao y el área metropolitana es una seña más que circunstancial del papel relevante que está avocado a desempeñar en un futuro próximo; léase como una centralidad geográfica aunque sus infraestructuras, equipamientos y servicios son partícipes de una vetustez que le confieren esa capa epidérmica de ‘barrio marginal’, poco concurrido y menos habitado.

El espacio en el que se acota este estudio canalizado metodológicamente desde el arte pero que indaga en aspectos arquitectónicos y urbanísticos para una mayor y mejor comprensión de su realidad sociocultural, reverberada habitualmente en cuestiones iconográficas, está así destinado a encontrar su función urbana sin menoscabar la vitalidad propia y sin que la potente remodelación urbana ‘desnaturalice’ el barrio, incapaz de seguir transmitiendo la sensación de continuidad y conservando su espíritu particular; sabiendo además que ello traerá consigo una modificación sustancial del estado anteriormente consolidado, mediante costumbres y hábitos que habrán de reequilibrarse para mantener su vigor.

Como concepto que aglutina y combina equilibradamente factores socioculturales y económicos, apelar por lo tanto a la mixticidad sería acertado, como categoría abierta en la que entran en juego aportaciones, visiones y experiencias-expectativas puestas en común, en sintonía con la ciudadanía. Ante la constante pérdida de valor, las ciudades no pueden olvidar sus orígenes ni sus formas de evolución acompañadas de tradiciones cívicas, lo que entronca con su razón de ser. En ese sentido, también aquí en Zorrozaurre es sumamente importante incorporar los actores sociales que conforman su entramado humano y refrendarlos con un carácter oficial que tenga cabida en mesas de colaboración, participación y discusión como ha venido siendo, por fortuna, y que tampoco albergue ‘ciudadanos atrapados’ en un ‘consenso pasivo’; o en su propia imposibilidad por falta de recursos ante la obsolescencia. La implicación, a este respecto, debería de hacerse palpable a toda la ciudad a partir de una eficaz identificación de interlocutores que representen a un abanico social amplio, cuya diversidad de intereses se hace extraordinariamente presente en Zorrozaurre. Por lo que los poderes públicos harán el esfuerzo de ganar ‘aliados’ que apuesten por la solvencia del modelo de intervención consensuado, que lógicamente atañe a elementos tangibles como intangibles que han de ser identificados.



FIGURA 1. Arranque del espacio de Zorrozaurre, visto desde la colina de San Mames con el barrio de Olabeaga junto a la Ría de Bilbao.

1.1. Marco geográfico de acotación y espacio para la transformación socio-urbana.

El entorno físicamente aludido corresponde a un espacio longitudinal que comprende la península artificial, con una superficie de casi 65 ha. y cuya situación se encuentra acotada entre la Ría de Bilbao y el Canal de Deusto (canal portuario abierto definitivamente en 1968), en torno a los distritos 1 y 2 (Deusto y San Ignacio respectivamente). Consta de una población de escasos 500 habitantes a la que se le añade un volumen fluctuante-indeterminado de trabajadores/as que asisten a los talleres y equipamientos productivos que perduran. Tras la operación de remodelación el incremento esperado sería de más de 5500 nuevas viviendas (50% de carácter público y privado) con una cifra que rondaría los 15000 nuevos habitantes en Zorrozaurre. El proyecto de renovación urbana más importante de Bilbao (después del ‘buque insignia’ de Abandoibarra) se encuentra gestionado por una sociedad semi-pública que acometerá las obras en los próximos años.



FIGURA 2. Estado actual de la península (Zorrozaurre) observado desde los muelles y paseo de Olabeaga en la margen izquierda de la Ría

El proyecto de la arquitecta anglo-iraquí Zaha Hadid vuelve, de alguna manera, a ideas anteriores de ‘pixelizar’ el territorio marcando diagonales muy pronunciadas, con una densificación relativa de la edificación y una urbanización caracterizada por los ritmos de espacios verdes y edificados². El

2. La Comisión Gestora para el Desarrollo Urbanístico de Zorrozaurre, integrada por la Autoridad Portuaria, el Ayuntamiento de Bilbao, la Diputación Foral de Bizkaia y los grandes propietarios de suelo (los pequeños propietarios quedaron relegados), promovió la propuesta de reconversión del área post-industrial en desuso y contactó en 2002 con Zaha Hadid Architects, ARUP y GROSS-MAX (Landscape Architects) para la propuesta del Master Plan de Zorrozaurre. La primera versión de aquel plan fue presentada dos años después, e otoño de 2004, tras ser contratada oficialmente en 2003. Posteriormente, en 2007 se llevaría a cabo su revisión. Por su parte el Plan Especial lo redactó el Estudio Albia SLP bajo la dirección de la Comisión Gestora de Zorrozaurre. La primera versión fue elaborada por los arquitectos Antón Agirregoitia e Iñaki Peña, de la Oficina de Arquitectura y Urbanismo S. A., sobre la base del Master Plan elaborado por Z. Hadid.

Plan Territorial Parcial del Bilbao Metropolitano, que data de 1992, dibujaba sobre la península ya hace más de dos décadas una gran arteria de tránsito y comunicación hasta el puerto del Abra para garantizar las conexiones del transporte. En consecuencia, convertía Zorrozaurre en una especie de ‘bisagra’ con altas servidumbres hacia las infraestructuras viales; una ‘reserva’ de parque ‘salteada’ con bloques de viviendas y una sucesión rítmica de torres en la lámina de agua hacia el Canal de Deusto.

Entre tanto, uno de los últimos planos del PGOU (Plan General de Ordenación Urbana de Bilbao) realizado al final de la década de 1990, retomaba la intención de continuar en Zorrozaurre una trama de ensanche urbano en relación a los diversos barrios de la ciudad, con una mayor densificación de la edificación en algunas zonas, un tanto diferente a los empeños de convertir el área en una especie de parque longitudinal ajardinado y casi ‘nudo de conexiones’ con la sucesión de puentes e inclusive un pequeño puerto deportivo en el extremo Norte. Hubo también intentos de transformar radicalmente el territorio que lograron incluso una honrosa tercera posición en los premios Thyssen de Arquitectura y Urbanismo en los inicios de la década de 1990³.

Planos y maquetas de anteproyectos de ordenación que mediante propuestas de urbanización más o menos diversa y/o densificada se han sucedido en el tiempo. Muchos de ellos concebidos y diseñados en estudios de postgrado y ‘workshop’ de diverso tipo, los equipos de trabajo apostaron por una notable reducción de la densidad edificatoria, así como la ‘pixelización’ que decíamos del terreno en Zorrozaurre. Algunos de los cuales, con cierta dosis de utopía, se han ido esbozando a lo largo de las décadas de 1980, 1990 y 2000. Si se ha de decidir entre la transformación rehabilitadora que sustituye o la conservación revitalizadora que restaura y recompone, el urbanismo y la arquitectura han de redescubrir de un modo u otro la identidad de los lugares, cuya carga simbólica y metafórica es importante ya que constituye el peso del recuerdo y la evocación de muchas personas.

3. Sería el caso de un anteproyecto presentado por un grupo de arquitectos y profesores del Departamento de Arquitectura de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Donostia-San Sebastián) encabezados por Xabier Unzurrunzaga. Uno de los primeros en plantear abiertamente la conversión de la península de Zorrozaurre en isla, con la adecuación de una densa textura de ensanche de ciudad que conectaba con el posterior proyecto para la remodelación del barrio de Olabeaga en la otra orilla (margen izquierda). Propuestas de las cuales dimos cuenta en un artículo anterior (2007).

A comienzos de marzo de 2004 el Colegio Oficial de Arquitectos Vasco-Navarro acogió las Jornadas de Debate del Foro para un Zorrozaurre Sostenible, razonando de este modo varias premisas e hipótesis en torno al futuro del barrio que tendrían que consolidar Zorrozaurre: como zona de alta visibilidad, con un impacto profundo en la imagen de Bilbao. Como zona central en el eje de la ciudad, se haría notar una gran influencia sobre los demás barrios y la vida general de Bilbao. Como gran proyecto económico, señalaría importantes repercusiones en la vida económica de la ciudad. A lo que cabría añadir las peculiaridades que presenta el tejido social como ese necesario ‘andamiaje’ de la ciudad, marco o escenario propicio para comenzar a ensayar la mitigación de problemas sociales. Los/as vecinos/as y residentes manifestaban su deseo de que se regenera a partir de las estructuras existentes; esas presencias, preexistencias y permanencias que impregnan sentido a los lugares de memoria. A partir de ahí comenzó una senda de jornadas, simposios, cursos y seminarios o encuentros de debate que ha durado hasta la actualidad.

2. DE LAS ‘EXTREMIDADES’ PORTUARIAS HACIA LOS NUEVOS CENTROS TECNOLÓGICOS, DE SALUD Y DE RESIDENCIA.

“Hirigintzak bizitoki pribatuak babesten ditu. Halere, kuriooa egiten de benetan, hirigintza heldu ez den toki deprimitu hauetan zenbaiterainoko alaitasun soziala dugu, argia dugu; eta hirigintzak sortu dituen toki ponpoxoetan zenbaterainoko tristura, itzala, sumatzen den. Horrek garbi adierazten du diziplina berriak sortzeke daudela, edo beharbada daudenak fusionatu beharean gaudela. Argiak eta itzalak bezala, hirigintzak eta herrigintzak uko egiten ez diotelako sinismena baitut barrenean”.

EGaña, Román. “Molinao_Antxo_Luzuriaga Martxan”, en: *Aldiri. Arkitektura eta abar...*, nº 19, Udako Euskal Unibertsitatea (UEU), 2014, p. 29 (26-30).

La alta e intensa ocupación industrial de la Ría de Bilbao a lo largo del siglo XIX y XX propició el establecimiento de las infraestructuras industriales y portuarias a lo largo de los 14 kilómetros de la Ría desde la villa de Bilbao hasta su desembocadura en el Abra, dando lugar al proceso de metropolización y conurbación. Dicha aglomeración longitudinal y fluvial-marítima debía disponer de utilidades portuarias

y cursos de agua navegables. Uno de esos hitos sería precisamente la apertura del Canal de Deusto que conformaría la península artificial de Zorrozaurre.

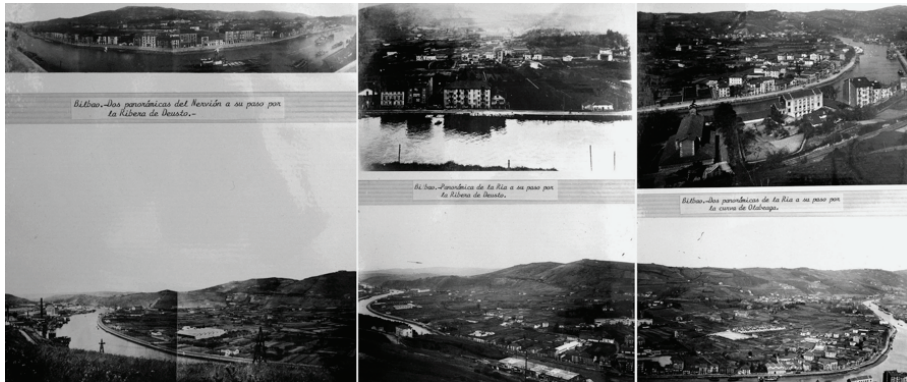


FIGURA 3. Imágenes de Ribera de Deusto y Zorrozaurre entre los siglos XIX y XX. Documentación de los archivos COAVN-Bizkaia.

2.1. En los prolegómenos de los futuros cauces de agua artificiales.

El ‘sueño’ comenzaría ya a principios del siglo XX, cuando en las vegas llanas que bordeaban la Ría en el seno del popular barrio bilbaíno de Deusto se ideó la apertura de un canal para usos portuarios e industriales. Tras múltiples devenires históricos, el canal se abriría muy tardíamente, finalizando en la década ‘desarrollista’ de 1960. Varios momentos históricos de la urbanización de la península de Zorrozaurre han sido: el Plan de Extensión de la Villa de Bilbao entre 1927-1930, donde ya aparece dibujada una cuña de terreno destinada a la apertura de un canal, durante la ordenación del ensanche de Deusto en 1940 (la península aparece dibujada pero vacía), inmediatamente después de la apertura del canal, y su abandono con la acumulación de problemas ambientales sin resolver.



FIGURA 4. Ría de Bilbao a su paso por Ribera de Deusto y Zorrozaurre aún sin el trazado del canal, planos archivo COAVN-Bizkaia.

Las obras del canal, aunque puede considerarse un hito excepcional para el modelado de la trama urbana, hay que integrarlas en este particular relato urbano junto a una larga sucesión de agravios y apropiaciones que atestiguan la importancia de una ingeniería portuaria desarrollada creando muelles, encauzamientos y dársenas. Podemos observar cómo en el plano de Ordenación Comarcal propuesto por el arquitecto Pedro Bidagor en 1943 existía, retomando ideas anteriores, la intención de reconvertir la parte baja de la Ribera de Deusto en península, aunque dicho propósito se representaba gráficamente con un canal abierto que encauzaría la Ría en un eje artificial rectilíneo, quedando de forma subsidiaria el curso natural del río cegado en la margen izquierda. Aunque el canal que delimitó definitivamente la península de Zorrozaurre se construyó tras diversos avatares, orientado más bien hacia la margen derecha.



FIGURA 5. Planimetría sucesiva del Proyecto de Extensión Urbana de la Villa de Bilbao, con las anecciones de Begoña, Deusto y parte de Erandio. Puede comprobarse la ausencia y posterior aparición del trazado para el Canal de Deusto entre los planos de 1927-1929, así como la sección transversal del canal y muelles industriales-portuarios. Planos Archivo Municipal del Ayuntamiento de Bilbao (AMB).

En respuesta a la estructura comarcal de la zonificación, la ciudad se sumía en una sucesión de barrios suburbanos y zonas acondicionadas para la actividad industrial, fabril y portuaria⁴. La creación de esta trama singular prelude una ocupación intensa

4. La península artificial surgida en la Ría se prolongaba hacia el norte ocupando un territorio llano de unos dos kilómetros de largo con una anchura bastante homogénea. De la implantación de la industria a lo largo del siglo XX resulta una distribución peculiar y 'privatizada' del espacio físico, lo cual podemos destacar si estudiamos el callejero de la zona caracterizado por una sucesión de estradas y calles particulares transversales. Callejones que confluyen por el Este en la zona del Canal de Deusto y por el Oeste en la Ribera de Zorrozaurre, vial que transcurre desde la punta de la península hasta la zona media. Fue precisamente en esa zona de la Ribera de Deusto y Zorrozaurre, paralelo a la Ría, donde antaño comenzó a funcionar una de las primeras líneas de tranvía de Bilbao, cuando ya comenzaba a

del suelo, repartida entre las empresas de cierto empaque que lo han patrimonializado, así como la industria subsidiaria de menor calado que se ha ido acondicionando y aclimatando al lugar. El suelo residencial se ha concentrado históricamente sobre todo en la zona ribereña y en los pequeños espacios públicos interiores que se han ido estableciendo casi improvisadamente⁵.



FIGURA 6. Antiguos edificios industriales de Zorrozaurre desde la margen izquierda (Zorroza), con estructuras portuarias en desuso.

Se percibe claramente la diversidad tipológica y edificatoria proveniente de diversas épocas entre los siglos XIX y XX, así como la mezcla de ocupación residencial e industrial que caracterizaba dicho enclave portuario y fluvial de Bilbao. Las fábricas de mayor envergadura han acuñado un carácter

ocultar el horizonte marino un cielo siderúrgico plagado de contrapuntos fabriles, grúas y chimeneas por doquier.

5. Esta es otra de las dificultades que, sin lugar a dudas, presenta la reconversión de la zona, ya que la disgregación de la propiedad se contabiliza en unos seiscientos propietarios que en conjunto son dueños de aproximadamente una tercera parte del territorio. El Puerto Autónomo posee la titularidad de gran parte del terreno restante, salvo unas pocas porciones pertenecientes al Ayuntamiento de Bilbao y a la Diputación Foral vizcaína. El panorama deja entrever una innegable complejidad estructural.

propio, constituyéndose como hitos referenciales. Galletas Artiach instaló también su factoría <<Duquesa María>> en Zorrozaurre. Otro tanto sucede con las empresas químicas Coromina Industrial y Cromoduro, además de las referencias más significativas como Cadenas Vicinay o la Papelera⁶, de modo que las arquitecturas eclécticas, revivalistas, pseudos-modernistas y del racionalismo constructivo de las décadas de 1920, 1930 o inclusive 1940 perviven junto a otros edificios del funcionalismo internacional (ya de las décadas posteriores de 1950, 1960 y 1970). La Comisión Gestora responsable del ambicioso proyecto de revitalización, no hace mucho que ha anunciado en varios medios de comunicación la noticia pormenorizada de los 19 edificios que van a ser respetados de la demolición. Aparte del mantenimiento de la memoria industrial y empresarial, la presencia 'perenne' de dichas estructuras viene a recordar a las futuras generaciones el 'baluarte' económico-empresarial que otrora constituyó el Bilbao industrial durante gran parte del siglo XIX y el XX. Por otro lado, se entiende su presencia como 'contenedores' para la atracción de nuevas industrias etiquetadas genéricamente como 'culturales'; en relación a las nuevas tecnologías, el diseño, el arte o inclusive la moda, que contarán con ubicaciones reacondicionadas⁷ entre los neófitos bloques y antiguas viviendas, algunas de las cuales tampoco desaparecerán.

6. Magnífica 'catedral de hormigón,' óptima para la disposición de repertorios artísticos y exposiciones. Mediante intervenciones modestas, este tipo de espacios en vez de tender a su desaparición, pueden lograr impresionantes resultados como equipamientos polivalentes; teniendo en cuenta que según las necesidades previstas, pueden ser amplificados recurriendo a edificios anexos de carácter más contemporáneo, pero sin que contradigan la estética de los principales edificios-matriz, apelando al valor de 'reversibilidad'.

7. Alguno de los ejemplos ya puestos en práctica son: la actual sede de la ingeniería Idom en el Depósito Franco del puerto en la orilla de San Ignacio (Juan E. Escobar y Miguel A. Marín en 1973), el edificio matriz de Tarabusi (Santos Olaizola, 1964), los edificios Beta 1-2 (Juan J. Abrisqueta, 1951), el caserío neovasco de Matricería Nervión (autor sin determinar, 1943) y Coromina Industrial (Manuel M. Smith, 1923). Junto a ello hasta completar los 19 edificios: nave de Agemasa (autor sin determinar, 1973), oficinas de Mefesa (Luis M. de Gana, 1962), laboratorios de Mefesa (Ricardo Ortiz de Artiñano, 1952), oficinas de Elorriaga Industrial (Otto Vargas Gold, 1958); edificio de Consonni (autor sin identificar, 1957), oficinas de Cromoduro (Juan de Madariaga, 1969), casa del Guarda de Cromoduro (autor sin identificar, 1900), Talleres Moll (autor y fecha sin identificar), edificio Herreros (fecha y autor sin determinar), edificio Ofiprix (fecha y autor desconocidos), archivo de Vicinay Cadenas (Ricardo Bastida, 1958) y Papelera (Manuel Aldonza, 1959).



FIGURA 7. Portada y fachadas laterales de Coromina Industrial, vestigios de una arquitectura singular ‘ornamentada’ de ladrillo visto.



FIGURA 8. Hitos como la factoría de Cadenas Vicinay y Galletas Artiach, últimos rastros de las ‘rutas de la des-memoria’, Zorrozaurre.

2.2. Entre los siglos XX y XXI; otro instante marcado por el límite finisecular.

Aunque el Master Plan propuesto por Zaha Hadid tiene previsto mantener todos esos edificios históricos eximiéndolos de cargas urbanísticas, se desconoce aún a ciencia cierta las utilidades concretas posteriores de muchas de dichas edificaciones (‘contenedores culturales’ para ‘disciplinas inexistentes’ como dicen los gestores) y el juego que puedan dar las uniones con los espacios acondicionados para la nueva trama urbana, sin que toda la parte histórica del barrio se convierta en un ‘gran anacronismo’.

Esa misma preocupación es la que muestran los vecinos al asegurar que la altura de los nuevos edificios puede ‘acorralar’ a los preexistentes; incurriendo, además, en la posible creación de espacios confusos, semi-privados y pseudo-públicos, de uso más o menos restringido o particular. Mientras tanto, se han llevado a cabo restauraciones y rehabilitaciones edilicias más o menos afortunadas de índole residencial; como el histórico Palacio “Madeleno” o “Madelino”, de tipología claramente ecléctica de inicios del siglo XX, reconvertido en lujoso bloque de apartamentos. A esas operaciones acompañan nuevas edificaciones y equipamientos en el primer tramo prácticamente de la península de Zorrozaurre, como ha sido el hospital privado del Igualatorio Médico Quirúrgico (IMQ), construyendo ‘ex profeso’ un edificio de nueva planta que alberga sus instalaciones. ‘Avanzadilla’ en todo caso de las posteriores fases del proyecto que puede ir tomando cuerpo lentamente a lo largo de 20 años.



FIGURA 9. Perspectivas del exento edificio de nueva planta que alberga en su interior las dependencias del hospital médico-quirúrgico.

El carácter específico de la industria en la metrópoli fluvial y ribereña de Bilbao possibilitó, no obstante, un desarrollo expandido a los bordes de agua de la orilla de la Ría más allá del céntrico espacio urbano. De este modo, las periferias pronto distorsionaron a la vez que ‘hurtaron’ las pausadas pero ‘infinitas’ expansiones urbanas en pos de una rapidez constructiva u urbanizadora sin parangón. De esta forma uno de los espacios de extensión más preciados con el que contaba el puerto metropolitano sería la húmeda Ribera de Deusto y de Zorrozaurre. La transmutación de los paradigmas desde la ciudad industrial y productora a la ciudad consumidora que oferta servicios avanzados, en el devenir de los años se fijó por su valor añadido latente en el terreno canalizado de Zorrozaurre, pleno de oportunidades para la remodelación pero que nunca había encontrado su momento propicio en el proceso de regeneración bilbaíno. Esta situación se ha palpado que no obstaculizó la aparición de múltiples anteproyectos dibujados sobre el papel, como los que acogería en el ecuador de la década de 1990 el Premio Thyssen de Arquitectura 1994⁸. Entre los equipos que se presentaron puede ser relevante como propuesta ‘visionadora’ de futuro la Memoria que un grupo de jóvenes arquitectos dispuso con la colaboración de Jorge Oteiza⁹. Cuando a los paradigmas que han resultado poderosos sobreviene la crisis, son epidérmicamente sustituidos por ‘preocupaciones epocales’ como la conciencia ecológica, además de los socorridos lugares comunes habituales como la cultura, el arte y la estética.

En el ejemplo que señalamos, se recurre al repertorio oteiciano que señala un espacio estructurado por la alusión a la cultura vasca ‘reactualizada’ como ‘antena universal’ que constituiría un dispositivo de larga duración en sintonía con el desarrollo del propio ‘ensanche’ urbano. La ‘ruta’ propuesta para la remodelación de Zorrozaurre indagaría y profundizaría así en los ‘mitos’ atribuidos al territorio, colocando la mayoría de los nuevos edificios en los

8. El escenario de la Cuarta Edición de dicho Premio de carácter bienal y ámbito nacional, convocado por el *Grupo Thyssen Industrie*, tuvo su sede en Bilbao, siendo su objeto promover y presentar propuesta de ordenación de la Península de Zorrozaurre. Con la colaboración de la Fundación BBV (actual BBVA), se presentó en 1993 esta edición en la que podían participar arquitectos/as colegiados/as, individualmente o formando equipos con otros/as profesionales. La fecha límite de presentación de solicitudes se estableció el 20 de septiembre de ese año, anunciando un Primer Premio de tres millones de pesetas, un Segundo Premio de un millón de pesetas y tres terceros premios de trescientas mil pesetas cada uno.

9. Equipo dirigido por Iñaki y Jon Begiristain y compuesto por: Santos Bregaña, Mikel Emparantza, Bakarne Iturrioz, Emilio Varela, Javier Pérez y Javier Zunda. Contando con los consejos de Jorge Oteiza, el programa de Ramón Zallo y las consultas realizadas a Iñaki Zubizarreta.

‘claros de bosque’ posibilitados sobre el soporte de un diseño parcelario que a grandes rasgos respetase la textura industrial originaria de Ribera de Deusto y Zorrozaurre, planteada en diversas fases de realización. La red parcelaria sería de esa manera la ‘melodía urbana’ del ‘verso arquitectónico’ secuenciado rítmicamente en una sucesión de espacios vacíos (silencios) y llenos (notas sonoras del pentagrama).

El anteproyecto que lleva el sello del gesto genial oteiciano muestra con meridiana claridad los espacios boscosos que originariamente allanó el meandro de la Ría, lugar que después sería repleto de fértiles terrenos antes de su urbanización en un ‘movimiento detenido’ en el ‘vacío-isla’ geométricamente configurado, como ‘tarea inacabada’ para re-descubrir la necesaria interacción que las partes tiene con el todo. Como la poesía hay que investirla de sentido práctico, compartimentaron el suelo en seis sectores, con propuestas novedosas en torno a un centro multidisciplinar de enseñanzas audiovisuales que cumpliría el papel de ‘edificio-puerta’ monumental. Pretendieron así consolidar un ‘Kultur Park’ metropolitano para el entrecruzamiento de industrias tecnológicas y servicios culturales.

El río devendría una ‘corriente’ de ‘información-formación’ para ‘exportar cultura’, y para vestirlo de nuevo de una relevancia estética jamás bien ponderada; con un ‘edificio-gabarra’ en flotación dedicado a exposiciones artísticas, tal que hidroavión enclavado sobre la lámina de agua de los muelles, encadenando así los conceptos arquitectónicos con los antropológicos para degustar y descifrar los códigos del eje-húmedo como dorsal estructurante de ese espacio metropolitano de Bilbao. Poniendo su experiencia escultórica a favor de la síntesis del arte con la arquitectura y el urbanismo, la Memoria del anteproyecto *ADUR*¹⁰ 15849 volvió a pagar el precio o peaje de los sucesivos ‘fracasos’ ya consolidados en la ‘apertura a la ciudad’ de Oteiza. La ordenación en este caso tomaba muy en cuenta los parámetros paisajísticos, antepuestos a la organización ‘escultórica’ del propio suelo y a la monumentalidad inherente a su ideario. A pesar de que seguramente la implicación personal de Oteiza en esta iniciativa se produjo a nivel de apoyo o colaboración puntual, su pensamiento y la forma de exponerlo se expresan en los documentos del proyecto; sobre todo en las ideas que afianza sobre arte y estética en unión

10. El título *ADUR* alude al parecer la ligazón invisible e inmaterial que se produce para la unión de las cosas con sus representaciones, en el *Diccionario Mitológico* de J. M. Barandiaran.

sincrética con la arquitectura.

Se muestra claramente que los redactores del proyecto preferían los ‘tempos’ prolongados de la técnica urbanística, con una rica morfología que se desplegaría en una lenta evolución de los acontecimientos, adecuando las redes infraestructurales y los equipamientos al ritmo desacelerado de la urbanización. La forma de la ciudad construida la proporciona el plano y cristaliza por sedimentación, tal como sucede con los fenómenos socioculturales. Los estilos arquitectónicos y corporizaciones sociales se van configurando en el tiempo, si no al unísono sí el uno al lado del otro. La propuesta tuvo que ser abandonada en fase proyectual prematura como tantas otras. El material de diseño urbano es el propio ambiente; su pasado, presente y lo que en sentido amplio habrá de deparar el porvenir brumoso. Ahí aparecería el ‘crono-topos’ temporal como factor de diseño, en el proceso metabólico constante del territorio. Estrategia que enseña un valor catalizador y estimulante, pero desde una abstracción reticente de formulación concreta; sin que los ‘huecos’ sean completamente ocupados (extraña ‘biología del paisaje’ sin llegar a su exacta consecución).

Esa ‘biología del espacio’ que viene a entretener de algún modo el paisaje con el denso desarrollo urbano, es hasta cierto punto recuperada de otra manera con un proyecto en el que ambos extremos de Zorrozaurre se conciben como ‘miradores’ y con espacios de interactividad entre la ‘actividad humana’ y la ‘biótica’. El eje principal se entiende igualmente como ‘espina dorsal’ en la que la edificación es una ‘densa estructura’ abocetada tal que ‘costillas’ que ocupan la península-isla. Se apela a la generación de micro-ambientes por combinación de elementos y objetos, creando una especie de ‘silueta coherente’ que traslade la ‘identidad del valle’ al río y sus riberas, confinado por promontorios aplacados. Los bloques más elevados en los extremos de la nueva ‘isla’ disminuyen en altura en la parte central, con un desarrollo heterogéneo percibido de forma gradual. Obviamente, se contemplan y detallan medidas de corte arquitectónico-paisajístico para la prevención de inundaciones como la pavimentación, planos inclinados, dársena de mareas, ubicación de la edificación sobre plantas de garaje creando zonas de contención, vegetación específica, etc.

Una de las últimas novedades fue la idea y el proyecto ya definido de Z. Hadid para la construcción de un rascacielos en el extremo Norte de Zorrozaurre,

intención que salvando las distancias, también ha ido perfilándose en anteriores proyectos. El conjunto compuesto por la torre de 22 pisos (105 m. de altura) y ‘podium’ inferior anexo a modo de ‘hall de entrada’, estaría destinado a albergar las sedes de la BBK y Kutxabank. Su planta de dos estrellas que giran 45° a medida que ascienden, proporciona versatilidad a sus fachadas y procura un aspecto alabeado con ‘nervaduras’ recubiertas de cristal que últimamente está siendo muy explotado e ‘intercambiable’ en todas sus versiones. El ‘perfil monolítico’ asoma como blanca osamenta de ‘curvados segmentos’, mostrando un acento ‘futurista’. El acceso inferior se dispone a modo de ‘galería cubierta’ y espacio privatizado con servicios bancarios y similares, a pesar de la ‘interactuación’ con el suelo para la mejora de la ‘porosidad’ y evitación de la imagen de ‘pedestal’ que exhiben habitualmente las torres¹¹.

En todo caso, en el paisaje ‘congelado’ por el imparable transcurso del tiempo se pretende así mismo restaurar las conexiones interrumpidas por la hendidura de la Ría y del canal, mediante un conjunto articulado de puentes-pasarela y equipamientos supuestamente integrados en el entramado urbano para la aparente ‘sutura’ y ‘relación-diálogo’ de las orillas. Pasajes que se unen a las probables plazas y parques como espacios públicos diseminados entre las viviendas y edificios industriales. En esta misma línea y por medio de empeños que se han ido matizando a medida que eran esbozados y dibujados, los terrenos abandonados por la vieja Central Térmica, por ejemplo, pretendían ser recuperados para el establecimiento de más polígonos industriales y parques empresariales, además del inmenso complejo residencial previsto, en principio, para 2018. El Parque Tecnológico junto a la desembocadura del río Kadagua (hacia la ‘península’ de Burtzeña o ‘Punta de Zorrotza’, más allá de Zorrozaurre) iría también acompañado de un ensanche de toda la zona con bloques de pisos y carreteras que prolongarían y completarían la ronda de circunvalación bilbaína en cuanto a infraestructuras viarias. No obstante, en 2013 se conocía la noticia de que debido a la situación económica de los últimos años y la escasa demanda de vivienda el 100% del suelo se destinaría a la implantación de industria sostenible que conviva con el barrio, si bien los/as vecinos/as temen que la zona devenga un mero ‘polígono industrial’.

11. El proyecto que ocuparía una superficie de 25000m² en Zorrozaurre se encuentra, sin embargo, ‘anclado’ en dique seco e hibernando sin fecha aún prevista de realización, lo que causó cierta controversia en 2013.

3. EN LA 'RUTA DEL BACALAO', DELAS GALLETAS Y LAS CADENAS.

“También tienen algún tráfico con Terranova, pero de esa especie de pescado, que aquí le dan el nombre de bacalao, son abastecidos mejor por otras naciones que con la pesca de sus propios barcos”.

UNSAIN AZPIROZ, José María: “Recorridos históricos desde la literatura y las artes visuales (siglos XVI-XX)”, en: *San Sebastián, ciudad marítima*, Untzi Museoa-Museo Naval, Donostia-San Sebastián, 2008, p. 279.

Transcurrido ya casi medio siglo, el 'sueño' actual anhela aquello que persiste del barrio fluvial bañado por el curso de la Ría y un canal artificial, siga manteniendo su viveza a nivel social y convivencial, para lo que se han formado plataformas como 'Erribera bizirik' que 'sueñan' un barrio más inclusivo. Lo cual conecta con el hecho de que en la renovación urbana de Bilbao había quedado pendiente la ordenación de ese terreno que fue separado de la vega de Deusto, canalizado y reconvertido en península en el ecuador del siglo XX, surgiendo una alta concentración industrial.

Problemas derivados de esa utilización intensa del suelo han ralentizado la rehabilitación de los espacios post-industriales en los frentes de agua ('waterfronts') que para nosotros se erigen como lugares residuales de resto y de despojo, pero también de modos de vida y relaciones consolidadas, cuya alteración radical no justificaría en absoluto el olvido de un pasado memorable sino hallar nuevas estrategias de (re)apropiación, para tratar de comprender las 'rutas' y 'rutinas' de su idiosincrasia histórica. La planificación urbanística escasamente ha calado hasta el momento presente, cuando se están tomando determinaciones específicas desde diversos flancos.



FIGURA 10. Aspecto actual del último tramo de Zorrozaurre en la confluencia entre la Ría y el canal, hacia el área de Punta de Zorroza.

3.1. Producción de ciudad, re-configuración de territorio y re-creación de sentido.

En ese preciso enclave de Zorrozaurre que fue centro de producción industrial y núcleo portuario de actividad extraordinaria, hallamos también uno de los paisajes más significativamente post-industriales y por lo tanto transmodernos, en cuanto a su decrepitud y abandono, aunque participe de una singularidad; intersticio entre la plástica del paisaje etnográfico y los hechos culturales (productivos, económicos, socioculturales...) acaecidos a lo largo de los siglos y el ‘crono-topos’ espacio-temporal durante el cual el ser

humano ha transformado el medio. Dichos espacios fluviales y ‘peninsulares’, repletos de vestigios patrimoniales simbólicos de la maritimidad y la vida portuaria que han germinado ‘rutas’ peculiares encadenando ámbitos decrepitos, vienen siendo puntos de engarce con la ciudad y sus ‘rutas’ de extensión metropolitana.

Los espacios industriales abandonados y retenidos como ‘paisajes etnográficos’ de residuo; ‘no-lugares’ hallados en nuestro caso a lo largo de los frentes ribereños de la Ría de Bilbao, aparecen también en encrucijadas de confluencia de ríos y en lenguas de tierra entre cauces fluviales como es el caso de Zorrozaurre. Los proyectos urbanísticos generales o específicos para el área, cada propuesta con su distinto grado de interés en la transición desde el enclave industrial al espacio urbano, se han ido sucediendo, con mayor o menor entusiasmo desde hace más de tres o cuatro décadas, lo que se publicita con la puesta en marcha del Instituto para la Promoción de Zorrozaurre en 1988. Esta senda la continuaron los estudios del MIT y de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra, con el concurso de ideas y anteproyectos que consideraba dicho enclave como un espacio de gran oportunidad para la recuperación de los bordes y frentes de agua en Bilbao.



FIGURA 11. Colchonería Relax, uno de los iconos de esas ‘rutas’ que sobresalen con logotipos y luces de neón en horas ‘crepusculares’.

Fue también motivo de disquisición en las diversas fases del Plan Territorial Parcial (PTP) del Bilbao Metropolitano. Incluso se llegó a especular con la sorprendente idea que presentaba Zorrozaurre como la sede de una futura villa olímpica de cara a este encuentro deportivo de las Olimpiadas

que concurriría en Bilbao en una fecha indeterminada. El PTP del Bilbao Metropolitano soñaba con una especie de reconversión de Zorrozaurre en un territorio destinado a una arteria rectilínea de tráfico viario, en cuyos lados se proyectaba una especie de urbanización ‘urban sprawl’ con una franja de edificios diseminados y un frente fluvial caracterizado por una línea de torres dispuestas en hilera. Un modelo urbano cuya sostenibilidad en el epicentro de la metrópoli dejaba mucho que desear, por el alto índice de consumo de recursos y necesidad de servicios, a lo que podían añadirse problemas de polución atmosférica por excesivo tránsito, iluminación, contaminación acústica y sonora además de hipotecar el territorio para la circulación.

Al amparo del convenio de colaboración suscrito por el Ayuntamiento de Bilbao con la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra surgieron algunos indicios de urbanización alternativa dignas de mención, como la iniciativa atrevida de asociar un tejido urbano novedoso para Bilbao con edificios formalmente concebidos y espacialmente ubicados como hileras de contenedores dispuestos para su carga, atendiendo a los valores plásticos de dichos elementos del pasado industrial que perpetúan una memoria y una concepción espacial transmoderna que se pretendía recrear inclusive desde el punto de vista cromático. Se configuraba una plataforma de suelo público, continua y sin interrupciones, sobre la cual se ubicaban las ‘casas-contenedor’, acompañadas de un peculiar tratamiento de la pavimentación y el mobiliario urbano. Una visión estética uniforme del territorio sin que la excesiva especialización de usos alterase la forma continua de ordenación urbana, además de otras propuestas que se han ido sucediendo después.

En el barrio permanece un núcleo poblacional numerosamente pequeño pero que presenta importantes factores de cohesión social como una de las fortalezas importantes que sería necesario estimar. En este caso, además, se vislumbra una coordinación y confraternización bastante evidentes entre habitantes autóctonos y foráneos que aún se acercan a trabajar en las pocas empresas y talleres que perduran, y que satisfacen muchas de las necesidades en el barrio a nivel de soporte vital. Sin embargo, como puntos débiles sí que se encuentran muchos edificios en estado de ruina o semi-ruina, por ejemplo, con deficiencias estructurales y problemas de seguridad que todo ello conlleva, acrecentados por la presencia del agua en todas sus orillas. Otra dificultad es la de la accesibilidad al entorno que no es muy cómoda a pie ni excesivamente fácil en vehículo privado, máxime si se tiene en cuenta la

lejanía relativa con la red de transporte público urbana y metropolitana.

Estas circunstancias hacen percibir al entorno como muy desplazado de los centros sociales y poblacionales de la ciudad (una 'periferia céntrica'), a pesar de que quizás dicha percepción haya logrado una cohesión interna aún mayor que ha conseguido, en un par de lustros, irradiar a toda la ciudad un carácter diferencial sustentado en unos valores identitarios cuya desaparición constituye uno de los mayores peligros a evitar. Ello a pesar de que para la población de otras zonas de Bilbao que conozcan superficialmente el enclave pueden suscitarse, quizás por desconocimiento, concepciones muy erróneas sobre la percepción espacial-urbana y social en Zorrozaurre.



FIGURA 12. Viviendas y oficinas ruinosas del revivalismo neovasco, algunas de las cuales por suerte se conservan y otras desaparecerán.

3.2. Ámbitos de actuación e intervención preferentes entre el paisaje y el paisanaje.

Todo ello nos conduce a entender las características de dicho espacio desde su tránsito físico y simbólico entre la modernidad y la postmodernidad o lo que con un ligero matiz transcultural podríamos denominar transmodernidad. En este límite y a la vez entrecruzamiento de ángulos de visión y de análisis podemos establecer ciertos diagnósticos en cuanto a varias vertientes de estudio en el interludio de lo urbano y sociocultural:

a) Desafío local: consecuencias socio-comunitarias de la remodelación y transformación urbana. Urbanismo ‘con calculadora’; focalizado en costes y beneficios, ingentes operaciones inmobiliarias, especulativas y ‘gentrificación’. El desafío local que en la actualidad se observa en Zorrozaurre y se proyecta hacia el futuro muestra, en nuestra opinión, unas claras consecuencias latentes pero no así ausentes como prediagnóstico para un análisis de esas consecuencias socio-comunitarias asociadas a la fuerte remodelación y transformación urbana, que afectan a la ‘cultura’ e ‘idiosincrasia’ del lugar con previsible ‘recambio de valores’ cívicos y ciudadanos. En ello está influyendo e influirá en mayor medida la consecución de un urbanismo focalizado en esas operaciones inmobiliarias y especulativas. Tememos que nos encontraríamos ante la estela de la susodicha planificación urbanística realizada ‘mediante calculadora’ en unos años especialmente azotados por la crisis económica y su estela que ha trastocado tanto planes, como proyectos, tiempos estimados de obras así como la primacía del sentido público. Por lo tanto, late el riesgo efectivo y más que potencial de que se produzca una operación ‘gentrificadora’ de hecho o por defecto, creando un barrio ‘monstruoso’ por su potenciación demográfica en un entorno heterodoxo de débiles pero duraderas interacciones sociales que inclusive en la situación actual han mantenido cierta estabilidad y convivencia efectiva. La asunción de muy altas cifras de nueva población puede acarrear problemas de inserción y asimilación así como toda una serie de efectos asociados que podrían producir las citadas corrientes gentrificadoras; ahogo del comercio actual de proximidad, desaparición y/o sustitución de equipamientos sociales, traslado de los habitantes actuales hacia otras zonas de la ciudad, así como incomodidades o ‘fricciones de convivencia’ cuando no tensión directa.

b) Flujos de migraciones (internas), de mercancías, capitales humanos,

tecnologías de la información/comunicación. El propio ímpetu de transformación radical de la zona y la gentrificación que hemos visto podría llevar asociada, pueden producir flujos de migraciones internas (en la ciudad de Bilbao o área metropolitana) de personas así como movimientos internos/ externos de otros elementos. Sobre todo inmigración causada por la llegada a Zorrozaurre de un gran número de personas que pueden acceder a una vivienda, ya sea en el mercado libre o entre el parque de viviendas protegidas que se prevé construir, según el marco legislativo aprobado para este tipo de operaciones de remodelación urbanística en clave inmobiliaria. Muchos de los advenedizos accederían por primera vez a una vivienda y muchos otros tendrían previsto cambiar su área de residencia hacia un lugar central o mejor posicionado en el espacio de la ciudad. No pueden descartarse los flujos migratorios de externalización, probablemente provocados por la huída de una parte de la actual población debido a problemas legales de permanencia ('okupación?..), por no disponer de recursos suficientes para afrontar gastos que seguramente recaerían en los residentes, por la inoperancia de las redes sociales actuales probablemente afectadas, o simplemente por el derribo y/o declaración de ruina de los inmuebles que ocupan a día de hoy. Finalmente, los flujos migratorios de absorción de nuevas infraestructuras empresariales innovadoras, vinculadas a las tecnologías de la información/comunicación, industrias 'ambientales' no contaminantes, etc. Y en contrapartida, flujos migratorios de expulsión de la industria que aún perdura así como los negocios subsidiarios de dicha infraestructura industrial (hostelería más o menos tradicional, pequeño comercio, etc.).

c) Desequilibrios territoriales de carácter estructural: desequilibrio territorial actual entre las corporaciones y particulares propietarios del suelo en Zorrozaurre. Gran parte de ello pertenece a la Autoridad Portuaria de Bilbao que históricamente ha desplegado las infraestructuras del Puerto Autónomo en los 14 kilómetros de la Ría de Bilbao que dista entre la ciudad central y la desembocadura en el estuario del Abra y Puerto Exterior. Mediante esta entidad pública la propiedad del suelo pertenece al Estado español que ha gestionado el Puerto Autónomo como uno de los de mayor interés preferente en la geografía nacional. Además de ello, multitud de terrenos de titularidad particular componen el fragmentado suelo del área. Entre todos ellos se encuentran las industrias del lugar pero también familias y personas individuales. Esa atomización del suelo ha provocado que dificultosamente haya sido posible hasta el momento presente plantear una estrategia

conjunta, hasta que el Gobierno estatal mediante la participación en el Puerto Autónomo decidió ceder los suelos a Bilbao Ría-2000¹², entidad de la que es socio con empresas públicas como el Puerto, para poder llevar a cabo la remodelación prevista. El desequilibrio entre extensas áreas de acceso restringido ocupadas por el Puerto y por las industrias, con escaso margen para la residencia ubicada en las inmediaciones de las propias industrias y menos aún para el establecimiento de espacios públicos urbanos, plazas, áreas estanciales y/o de esparcimiento para la utilización ciudadana salvo reductos muy ‘improductivos’.

d) Transformación urbana, social, demográfica y poblacional: ocasionalmente en Zorrozaurre se ha ensayado la atracción de eventos circunstanciales, aunque a veces ello se ha llevado a cabo con la intención de buscar un lugar propicio en la ciudad más que con un pensamiento centrado en el propio barrio. Aparte de los problemas de amortización, esos eventos procuran distorsiones al territorio y una orientación de recursos públicos hacia direcciones que no responden a prioridades sociales del barrio, o que igualmente requieren a menudo altas cotas de control de lo que sucede en el entorno. Entre esos eventos efímeros, durante años en Zorrozaurre se organizaron los macroconciertos de las fiestas de Bilbao de la Semana Grande durante agosto (‘Aste Nagusia’), como evento ‘advenedizo’ que aprovechaba los espacios vacíos-baldíos que iban ‘liberándose’ para actos de concentración de masas. Otro tanto ha estado sucediendo con la instalación provisoria en el lugar de actividades circenses, expositivas, feriales e incluso circuitos para carreras de coches. Al fondo de esas imágenes aún se divisaban los pabellones de ‘Bacalao Islandia’, haciendo alusión a la procedencia de dicho pescado que ha desembarcado en la zona durante casi 200 años, constituyendo una de sus ‘rutas comerciales’ preferentes. Actualmente se están rescatando festividades lúdicas estacionarias en torno al fuego y práctica de oficios tradicionales vinculados a la memoria social de la cultura marítima en Zorrozaurre. Así mismo, desde el punto de vista iconográfico y simbólico sobresale la restauración del elemento icónico en el frontispicio de la fachada industrial de la desaparecida fábrica “Toldos Goyoaga”, mediante la participación colaborativa del vecindario junto a estudiantes de la Facultad de Bellas Artes (UPV/EHU).

12. Se ha ocupado operativamente, desde hace más de dos decenios, del proceso de remodelación bilbaíno.



FIGURA 13. Elemento recuperado y ‘monumentalizado’ de manera un tanto descontextualizada que ‘engalana’ una rotonda circulatoria.

3.3. El valor de actualidad que deviene de las permanencias simbólicas.

Otro hito característico industrial tanto por el gran arraigo desde su traslado de Bilbao a Ribera de Deusto al inicio de la década de 1920 como por su legado arquitectónico de diversas épocas y adaptaciones estilísticas (desde el revivalismo y el neoclasicismo hasta el funcionalismo fabril de peculiar hechura) sería el complejo de Galletas Artiach, hasta el declive definitivo de la factoría tras las inundaciones de 1983, clausurando una larga trayectoria de fabricación de productos comerciales de repostería con una actividad realizada fundamentalmente por mujeres y que dista bastante de las demás industrias e instalaciones portuarias que jalonaban el espacio de Zorrozaurre.

Tras comprobar que en uno de los pabellones abandonados en ese lugar contiguo a dicha fábrica realizaba sus ensayos la banda de música de una cofradía penitenciaria de la Semana Santa bilbaína, la artista navarra Amaia Zurbano propuso en 2005 para dicho enclave post-industrial una obra escultórica destacando desde una idea inclusiva la simbología propia de

los ocupantes ‘foráneos’ que utilizan y se apropian del susodicho espacio. Más ligado a la iconografía portuaria, Cadenas Vicinay refleja aún el testimonio de la vitalidad que determinaba la personalidad del área cuando sus infraestructuras industriales estaban en funcionamiento. Es así cómo las ‘rutas de las galletas’ y las ‘cadenas’ han demarcado ‘rutas singulares’ de huellas casi ausentes pero indelebles en la ‘(des)memoria’ de Zorrozaurre.

Dado que es un entorno sujeto a planes de remodelación urbana, podemos plantear iniciativas que vayan a complementar y/o modificar, precisamente, el modelo que se anuncia. Creemos que constituye un espacio óptimo, ya que pasará de ser un barrio deprimido, con una fuerte obsolescencia en cuanto a sus estructuras portuarias y marítimas así como industriales, infraestructurales, equipamentales y de residencia, a ser un barrio revalorizado en los frentes de agua de Ría que acogerá, previsiblemente, una gran cantidad de edificaciones y de población advenediza o actualmente no residente en el lugar, lo que incrementará la percepción de cambio y transformación. Puesto que en ese preciso enclave que fue centro de producción industrial y núcleo portuario de actividad extraordinaria, hallamos también uno de los paisajes más significativamente post-industriales en cuanto a su decrepitud y abandono, aunque participe de una manifiesta singularidad. Dichos espacios ‘fluviales peninsulares’ y urbanos-marítimos, repletos de vestigios patrimoniales simbólicos de la maritimidad y la vida portuaria que ocupan el Canal de Deusto, vienen siendo puntos de engarce ‘transmodernos’ con la ciudad y la extensión metropolitana.

Los espacios industriales desmantelados pero cuyos imaginarios se han ‘retenido’ a lo largo de los frentes ribereños de la Ría, parecen apropiados para el acondicionamiento de una serie de edificaciones seguramente antaño industriales pero destinadas a usos culturales, cívicos, lúdicos y/o artísticos, siguiendo ejemplos que se han practicado en numerosas ciudades europeas pero dentro de nuestro más cercano ámbito se podían aludir algunos barrios de Barcelona así como intervenciones puntuales que por su proyección de actividades vanguardistas han conseguido trascender hasta cierto punto sus propios límites¹³. En Zorrozaurre se encuentran numerosos edificios que tras

13. En un ámbito parejo podía traerse a colación L’île de Seguin sobre el Sena, al Oeste de París en el Departamento Hauts-de-Seine, en cuanto a isla ocupada durante largo tiempo (de 1929 a 1992) por la usina de construcción de automóviles Renault (que cubría casi la totalidad de la misma). Aquí los edificios fueron destruidos entre 2004-2005 y el lugar permanece a la espera de su reafectación.

una política de restauración podían reconvertirse en sedes de investigaciones innovadoras así como una gestión que pase por la revalorización de lo público, lo que redundaría sin lugar a dudas en aspectos como la percepción del entorno. Si bien con matices diferentes, Matadero de Madrid, Tabacalera de Donostia-San Sebastián o inclusive BilbaoArte en otro barrio deprimido de la villa pueden ser puntos de partida de donde tomar ideas para Zorrozaurre.

Como ejemplo de participación ciudadana con prácticas que se visualizan en el territorio y la intención de controlar cívicamente su gestión y transformación desde una concepción de la gobernanza que busque la seguridad en sus múltiples vertientes, la plataforma vecinal ‘Erribera Bizirik’ reclaman aquí la conservación de la identidad de barrio en Zorrozaurre. Mediante sus recursos ha convocado para ello una actividad ciudadana e institucional que ha sobrepasado las reivindicaciones habituales para adentrarse de pleno en el debate sobre el futuro del barrio a nivel no solo popular sino profesional, legal y urbanístico, con certeras puntualizaciones en el Master Plan de Zorrozaurre y colaboración con la administración, además de la organización de varios coloquios, simposios y conferencias acerca de los problemas urbanos y múltiples eventos de dinamización sociocultural. Encontramos ahí un empeño organizativo que ha logrado apuntalar cierto andamiaje de rango teórico y conceptual para hacerse respetar en los núcleos de toma de decisiones, superando la presentación de recursos o problemáticas que a menudo se expresan por canales más convencionales y menos influyentes en cuanto a su toma en consideración.

Trabajar este aspecto ha sido posible en base a colaboraciones asertivas que se han dado entre residentes en Zorrozaurre e inclusive organismos empresariales con presencia en la zona, lo que puede suponer una herramienta adecuada contra las inercias de segregación socio-espacial que pueden inducir a quienes lleguen al barrio tras la remodelación urbanística, con posibles empeños de

Tras las elecciones de 2008 se propuso el nuevo proyecto de “La Isla de las Dos Culturas”, lanzando oficialmente en 2010 el proyecto propuesto por Jean Nouvel. Los trabajos produjeron la oposición de asociaciones ambientalistas y para la protección de las riberas. Otros buscaban una justificación en el beneficio social de la transformación como fenómeno que habría de resultar continuo y ‘a perpetuidad’. Aparte también de algunas acciones en Nantes, el ejemplo de la Iglesia Chepelle des Brigittines en Bruselas puede ser digno de mención por el respeto del antiguo templo y un nuevo edificio ‘gemelo’, pero de construcción postmoderna que se levantó en el espacio contiguo como ‘extensión espacial’ del recinto. Lección sobre perdurabilidad y salvaguarda de la memoria y creación arquitectónica, acerca de cómo se construye la ciudad entre el pasado y el porvenir.

privatización espacial.

Desde la plataforma ciudadana ‘Herria Aurrera’ de Deusto se constataba una lógica preocupación por el futuro incierto de la zona de Zorrozaurre con la urbanización definitivamente encomendada a la arquitecta Z. Hadid, lo que en opinión de este colectivo provoca un choque frontal con las actividades que se realizan en la actualidad e ‘irradian cultura’ (pequeña industria, talleres, vivienda degradada, fenómenos como la ‘okupación’ que puede provocar algún problema de legalidad, etc.). Urge a ese respecto la formación de comisiones abiertas en las que participen asociaciones vecinales, talleres de la zona y trabajadores/as junto con los diversos grupos políticos, exigiendo que el parque de viviendas de Zorrozaurre tienda a fomentar la permanencia de los/as vecinos/as de la zona. Se denuncia como riesgo igualmente importante la consolidación del desarraigo mediante la citada gentrificación que se une a la imagen de marca que en Zorrozaurre vuelve a apelar a la idea de ‘parque tecnológico’ (‘Innovarea’), proporcionando una apariencia publicista a una nueva operación urbanística de gestión inmobiliaria y ‘orientación residencial’, sin una previsión clara que se dilate en un período más prolongado de tiempo.

La apuesta por una estrategia local pública y ciudadana como política social de proximidad para el incremento de la gobernanza, conlleva accionar y/o implementar situaciones y programas consolidables que visualicen públicamente el interés de los habitantes por el propio barrio y que ahuyente, en buena medida, la percepción de que el lugar es abandonado por sus propios moradores hasta degradarse y perder todas sus señas de urbanidad. Para ello se considera prioritario activar en mayor medida y confiar en el poder aglutinador-estructurante de todas aquellas tácticas y expresiones divergentes que puedan materializarse en soportes educativos y deportivos, culturales, lúdicos y de ocio así como la recuperación de oficios tradicionales (Anguleros de la Ría) y festividades que reinventan o reactualizan la comunidad como la noche de San Juan o las fiestas del barrio en junio.

En esa encomiable labor se cuenta con un tejido que constata el panorama asociativo entre los numéricamente escasos habitantes de Zorrozaurre: plataformas reivindicativas, agrupación de vecinos/as, La H@cería (ZAWP, Fábricas de Creación): espacio de espectáculos y locales para artistas, Club de Remo que prepara sus actividades en los días festivos, grupos de mujeres y jubilados, comunidad de graffiteros, etc. Se estima igualmente importante

que la iniciativa pública conjuntamente con los elementos más activos del propio enclave, juegue un papel relevante en la dinamización de una puesta en valor social además de urbanística en cuanto a planeamiento re-modelador, sin permitir que las estructuras privadas fragmentadas y atomizadas invadan el espacio vital (físico y simbólico) del ‘nuevo Zorrozaurre’ en una suerte de ‘ciudad dormitorio’ o de ‘parque residencial’. ‘Parque tecnológico’ o simplemente parque donde la dispersión/segregación no sean la tónica general y que las actuales dinámicas y mecanismos convivenciales, labrados a veces improvisadamente, permanezcan y no permitan y/o faciliten su disolución/desaparición sobre la base del fomento de percepciones asociadas a los fenómenos.

4. CONCLUSIONES PREVIAS: AVANCE PARA EL DESARROLLO DE UN TRABAJO DE INVESTIGACIÓN ENFOCADO EN ZORROZAURRE.

*“Zorrozaurre va a despedir otro año con la mirada puesta en el horizonte, sin definir al detalle la ordenación del inmenso territorio que hay debajo de las maquetas. [...] La operación más prometidora de Bilbao no acaba de despegar”. ABAJO, Teresa. “Pulso institucional en Zorrozaurre”, en: *El Correo* (‘Ciudadanos’), 27 de diciembre de 2009, p. 3.*

La garantización de una relativa libertad de movimientos en Zorrozaurre podría originar un nivel de simbiosis entre los requerimientos urbanísticos y los intereses de las colectividades humanas que se asientan en el lugar. El borde de agua pasaría así a cumplir una doble función asociada a la perdurabilidad de la memoria aparte de su función estructurante –senda que hace accesible la zona–, función que sería en todo caso revalorizada de instalarse la nueva línea del tranvía¹⁴ urbano que se contempla. Este hecho acrecentaría la sensación de linealidad con una escala y unas dimensiones apropiadas a las dignas persistencias de esos ‘bordes’ urbanos que significativamente constituyen imágenes características de toda una ciudad. Habrá de valorarse y ponderarse a medida que la urbanización se desarrolle cómo se conseguirá el entronque de la ciudad nueva con las herencias del pasado. Ya que la puesta en escena de ciertas opciones de calidad urbana se contradice en ocasiones

14. Se preveía la creación de un puente exclusivo para que ese medio de transporte acceda a Zorrozaurre.

con los proyectos que pretenden ‘abarcarlo todo’, desde la residencia hasta las áreas empresariales pasando por equipamientos deportivos en torno al agua e ‘industrias culturales’ y de ocio¹⁵.

El espacio urbano en el cual reaparece el componente de lo público siempre se presenta en Zorrozaurre revestido de presencias humanas dispuestas a recordar la vida pasada en el barrio y el trabajo en las fábricas que lo han caracterizado, presagiando el ‘acontecer ordinario’ que se ‘desgrana’ en su textura rugosa. Ese ‘trabajo’ que en alguna medida, aún persiste aunque menos intenso, es lo que produce el ‘habitar transitorio’ de esos espacios acuñados con el transcurso del tiempo y las rutas habituales de desplazamiento, consiguiendo que Zorrozaurre aún sea un lugar de cierta vida social que se plasma en los comercios y en la hostelería, en instantes diurnos y nocturnos al ritmo de la jornada laboral y/o vital de los/as residentes para quienes hay que garantizar un ‘habitar permanente’.

En la actualidad y desde un punto de vista básicamente social y urbano, la península de Zorrozaurre se encuentra sujeta a una serie de variables que afectan a toda la ciudad de Bilbao, incluso a su área metropolitana, estando inmersa en un proceso de remodelación urbana post-industrial que se ha llevado a cabo a lo largo de casi dos décadas y media. De todos modos, a pesar de la acelerada crisis quizás sea el momento propicio para acometer la transformación de esta zona destinada a ocupar un espacio de centralidad sobrevenida, aprovechando el motor y la inercia puesta en marcha con las restantes intervenciones de la ciudad, para que la península de Zorrozaurre no quede definitivamente relegada al olvido.

Efectivamente, el afrontar esta transformación va a generar un espacio remodelado capaz de competir con otros espacios fluviales y frentes de agua remozados como Abandoibarra (operación ‘estrella’), pero entendemos que en este caso el empeño se fija sobre todo en la búsqueda de un reequilibrio

15. Lo que proporciona un valor añadido al resto industrial y lo reconvierte en equipamiento colectivo. Desde los colectivos implicados en Zorrozaurre se aboga, muy especialmente, por los criterios de sostenibilidad y la ecología urbana con propuestas de ‘eco-ciudad’, pequeños parques y zonas de agua con huertos comunitarios y ‘azoteas verdes’, calles como lugar de encuentro con restricciones al vehículo rodado, paseos por la ‘fachada’ de la Ría con un carácter más ligado a la memoria histórica o incluso el establecimiento de un centro ecológico. A ello contribuye la realización del taller: “Edificaremos sueños: el futuro de Zorrozaurre” para debatir el porvenir del barrio, siempre desde una filosofía del ‘open source’ o ‘participación abierta’.

en cuanto a residencia y paisaje urbano, acuñado por una serie de hitos identificables y utilizables por la propia ciudadanía, con una opinión que cuente más que hasta el momento. Otro tanto puede suceder con los sectores privados (propietarios de suelo, empresas que aún perduran en la zona), más allá de un puntual apoyo económico-financiero. De hecho, se pretendería que en la coyuntura de crisis global que requiere esfuerzos y dosis importantes en cuanto a medidas sociales, esta intervención pudiera refrendar, precisamente, ese empeño por lo social más allá de la espectacularización de la ciudad para el turismo, necesario en otros ámbitos. Todo ello con el impulso de la entidad público-privada Comisión Gestora de Zorrozaurre, que pilota el desarrollo en colaboración con el Ayuntamiento, Diputación y Gobierno Vasco mediante la sociedad para la Vivienda VISESA, la Autoridad Portuaria y los propietarios de terrenos, y donde se reclama una mayor presencia para vecinos, residentes y usuarios de los lugares afectados.



FIGURA 14. Elementos de micro-arquitectura y mobiliario urbano-portuario que permanecen en la Ría y los lugares identitarios del área.

4.1. Ínsula intersticial que acuña/proyecta memoria del pasado e identidad presente.

En último lugar, la península de Zorrozaurre es uno de los espacios metropolitanos que mantienen rasgos imborrables de la cultura e idiosincrasia portuaria; sus festividades, tradiciones reinventadas y oficios, comercio de proximidad y participación ciudadana plasmada en un nutrido número de asociaciones culturales, deportivas y lúdico-recreativas que corren el peligro de desaparecer o alterarse notablemente cuando en dicho espacio ribereño se

lleve a cabo el proyecto residencial encargado a la arquitecta Z. Hadid. Es aquí en Zorrozaurre donde, de algún modo, toda la comunidad bilbaína tenemos la oportunidad y la obligación de conseguir que la diversidad cultural se anteponga como patrimonio de la humanidad y sus imaginarios articulados. Que la legitimidad de las políticas culturales funcione como antesala de la 'libertad de expresión' y actuación (Agenda 21 Local de la Cultura) y los espacios públicos (bienes colectivos pertenecientes a la ciudadanía en su conjunto) funcionen como reductos de cultura. Que el papel de las 'industrias culturales' revierta en la comunicación local y contribuya al refuerzo de la identidad desde parámetros actuales y que la 'dimensión económica de la cultura' no devenga de inmediato 'dimensión cultural de la economía', con una transposición de términos pero también de ideología.

En esta coyuntura descrita acaso 'transitoriamente' es donde hemos creído hallar el 'intersticio' fecundo una serie de personas de procedencia multidisciplinar que componemos los integrantes de un proyecto de investigación financiado por la Universidad del País Vasco (UPV/EHU)¹⁶ y que se desarrollará a partir de la relectura de la configuración marítima-industrial de los frentes de agua; y que en nuestro caso se fundamenta en un análisis del lugar con sus antecedentes, evolución urbana y social del entorno portuario reconvertido en área de oportunidad. Para ello pretendemos poner en valor el concepto de 'transmodernidad', noción a la que recurrimos como categoría analítica en sintonía con la acepción que el término ha ido adquiriendo, entre otros, para el antropólogo experto en maritimidad y cultura marítima Juan A. Rubio-Ardanaz (2015): la idea de transmodernidad encierra así una realidad urbana que es posible gracias a la copia que sustituye y que ha suplantado, en muchos niveles y órdenes, los modelos precedentes.

16. El tema del proyecto de investigación propuesto se enfoca, por lo tanto, desde la lectura de los frentes de agua, haciendo referencia expresa a cuestiones históricas, espaciales, urbanísticas, arquitectónicas, ingenieriles, estéticas y socio-antropológicas (su 'texto' y su 'contexto' de re-escrituras tal que palimpsestos acumulados) de un lugar olvidado hasta el momento actual de la remodelación prevista y pendiente, encargada por la entidad Bilbao Ría-2000 a la arquitecta Zaha Hadid. El objetivo principal es analizar referentes histórico-culturales de la zona y un rico elenco de anteproyectos de mejora y rehabilitación que se han sucedido a lo largo de las últimas décadas del siglo XX y que nunca se han consolidado; de la mano de figuras internacionales como Renzo Piano, talleres de trabajo con la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra y la Universidad de Oxford, además de concursos en los que han participado equipos nacionales y extranjeros de profesionales. Se pretende incidir en cuestiones relativas al imaginario de los lugares, las memorias y las evocaciones dentro de la puesta al día del enclave en los prolegómenos de su transformación urbana y social.

En estas recreaciones o reinenciones (patrimoniales, materiales e inmateriales), la clave no está en la ruptura, no se trata de una recreación que rompa con el pasado, más bien obedece a un proceso que da paso a otro tipo de simulaciones por medio de las cuales se construye una cultura ‘glocal’ (global y local al mismo tiempo, o que interconecta ambas realidades; en esta ocasión, una realidad que acaso, a pesar de referirse a la historia específica de Bilbao presenta un vocabulario de ciudad de orden más global).

Para este planteamiento nos apoyamos a su vez en el concepto de transmodernidad puesto en escena por R. M. Rodríguez Magda en: *La sonrisa de Saturno. Hacia una teoría transmoderna* (1989). Modernidad y postmodernidad desembocan así en una transculturización, en la que han dejado de preocupar las rupturas con las formas anteriores. El cambio de valores halla su apoyo en nuevas configuraciones simbólicas en virtud de expectativas diferentes. Lo cual conecta con el hecho de que la Ría de Bilbao ha sido reconvertida en el escenario pertinentemente idealizado para la puesta en escena de acciones con contenidos patrimoniales de carácter festivo, deportivo, conmemorativo y estético. En Bilbao y en las poblaciones ribereñas de su Ría, aunque cultural, social y económicamente se sigue manteniendo una estrecha correlación con el mar, una nueva maritimidad distinta a la anterior ha ido asomando en una época de transmodernidad en pleno proceso de (de)construcción ‘postmoderna’ durante la etapa finisecular entre los siglos XX y XXI.

5. BIBLIOGRAFÍA.

ALONSO, Alberto G. “El futuro hito arquitectónico de Bilbao. La torre BBK sale a escena”, *EL CORREO*, 27 de octubre de 2013, pp. 6-9.

BEGIRISTAIN, Iñaki & Jon (dir. et al.). *ADUR 15849. Parque industrial y de servicios culturales comunicativos* (Memoria del proyecto de intervención urbana en la península de Zorrozaurre), 1994 (inédito).

BEGIRISTAIN, Iñaki. “Oteiza en Bilbao. Biología del espacio: una isla en Zorrozaurre”, *SIC (Sensus, Intelligentia et Cultus: sic transit gastronomia mundi)*, tabula trimestral dos, noviembre de 2006, s. p.

BILBAO (Periódico municipal mensual), Ayuntamiento de Bilbao (varios números y fechas).

BILBAO RÍA 2000, revista de la Fundación Bilbao Ría-2000 (varios números, publicación semestral editada entre los años 2000 y 2012 con un total de 24 números).

“Edificios industriales que serán conservados”, *DEIA*, 29 de septiembre de 2015, pp. 6-7.

ESTEBAN, Marisol. “Zorrozaurre, isla de innovación”, *EL CORREO*, 8 de febrero de 2009; p. 48.

FERNÁNDEZ DE BETOÑO SÁENZ DE LACUESTA, Unai. *Hirigintzaren oinarriak*, Bilbao: UEU (Udako Euskal Unibertsitatea), Universidad del País Vasco (UPV/EHU), 2014.

Filmografía: “Ur Artean”, videos y cortos documentales realizados por arquitectos, sociólogos y licenciados en bellas artes promocionados por plataformas vecinales y ciudadanas que presentan tanto las virtudes sociales como las problemáticas urbanas del barrio (2005). Aiora Kintana & Leticia Orue.

Foro para un Zorrozaurre sostenible; zorrozaurre.org (varios documentos de asociaciones y colectivos ciudadanos)

IBAÑEZ, Maite; ZABALA, Marta. *Las galleteras de Deusto. Mujer y trabajo en el Bilbao industrial*, Bilbao, Ayuntamiento de Bilbao. Área de Mujer y Cooperación al Desarrollo, BBK, 2007.

ICETA, María. “Zorrozaurerako 5 hirigintza-proposamen utopiko” (‘5 propuestas de urbanismo utópico para la península de Zorrozaurre’), *Revista Aldiri. Arkitektura eta abar*, nº 16, UEU, 2013.

LLANO HERNÁIZ, José Miguel. *D-Bilbao. Olabeaga Ribera/Zorrozaurre. Barrios ante el s. XXI*. Bilbao, edición personal, 2006.

Master Plan para la Península de Zorrozaurre, Zaha Hadid & Associated,

Etxebarria Equipo de Arquitectura, Ayuntamiento de Bilbao (documentos en red), julio de 2014.

On site. Arquitectura del paisaje en Europa, Barcelona: Gustavo Gili, 2009.

Plan Estratégico de Revitalización del Bilbao Metropolitano. Fases I-IV. Bilbao, Bilbao Metròpoli-30, s/f. (a partir de 1991).

Plan General de Ordenación Urbana de Bilbao (PGOU). Bilbao, Ayuntamiento de Bilbao (Avance: a partir de 1989: Aprobación: 1994).

Plan Territorial Parcial del Bilbao Metropolitano. S. I., Diputación Foral de Bizkaia. Departamento de Urbanismo, 2002 (Aprobación).

Plan Territorial Sectorial (PTS) de Creación Pública de Suelo para Actividades Económicas y de Equipamientos Comerciales. Vitoria-Gasteiz, Gobierno Vasco. Departamento de Industria, Comercio y Turismo. Departamento de Ordenación del Territorio, Vivienda, Medio Ambiente, 2001 (Aprobación definitiva).

RODRÍGUEZ MAGDA, R. M. *La sonrisa de Saturno. Hacia una teoría transmoderna*, Anthropos, Barcelona, 1989.

RUBIO-ARDANAZ, Juan Antonio. “Maritimidad y transmodernidad en Bilbao: un reto de conocimiento constante”, en: Vivas Ziarrusta, Isusko. *Identidad Marítima, iconicidad y patrimonio. Paisaje Fluvial, portuario e industrial en el área metropolitana de la Ría de Bilbao*, Bilbao: Museo Marítimo Ría de Bilbao, 2015, pp. 17-24.

VÁZQUEZ GÓMEZ, Rakel. “BER-sortu, BER-erabili, BER-eskuratu. Zorrotzaurreko Artiach lantegiaren birmoldaketa”, *Aldiri. Arkitektura eta abar...*, 21-22, UEU (Udako Euskal Unibertsitatea), 2015, pp. 23-24.

VEIGA, Yolanda. “Políticos, expertos y vecinos debatirán sobre el futuro de Zorrozaurre”, *EL CORREO*, 11 de setiembre de 2004; p. 8.

VILLA, Imanol. “Un canal para Deusto”, *EL COREO*, 20 de abril de 2008; p. 10.

VV. AA. *Zorrozaurre. Diseños para la reactivación de la Ría de Bilbao*. Pamplona, Ayuntamiento de Bilbao, Departamento de Urbanismo de la Universidad de Navarra, 1998.

UNZURRUNZAGA, Xabier (dir.). *Análisis y alternativas a los contenidos de nuevas infraestructuras viarias contempladas en el Plan Territorial Parcial del Bilbao Metropolitano* (memoria y dossier planimétrico). S/L, Universidad del País Vasco (UPV/EHU).

Zorrotzaurre. La isla creativa, Bilbao: Institut Français, 2012.

*Nota para las ilustraciones incluidas en el texto: las figuras 3 y 4 pertenecen al archivo-biblioteca del Colegio Oficial de Arquitectos Vasco Navarro (COAVN), sede de Bizkaia (Bilbao). Las cartografías que componen la figura 5 pertenecen al Archivo Municipal del Ayuntamiento de Bilbao (AMB). Las imágenes de las figuras 10 y 12 son cortesía de Ana Elorriaga y el resto de imágenes (figuras) pertenecen al autor, no existiendo derechos de autoría para su publicación.

